

# Extranjeros y elite local en el interior bonaerense. Chivilcoy hacia finales del siglo XIX<sup>1</sup>.

José María D'Angelo<sup>2</sup>

## Introducción

El presente trabajo pretende abordar el tema de la integración entre elementos nativos y extranjeros en el plano de las elites locales del interior bonaerense durante las últimas décadas del siglo XIX a partir del estudio de la localidad de Chivilcoy, ubicada unos 160 kilómetros al oeste de la ciudad de Buenos Aires. Particularmente, se intentará rastrear la presencia de extranjeros en la política local así como también dentro de las principales instituciones culturales y sociales que se constituyeron en el pueblo durante el período.

Hace décadas que el tema de la participación de los extranjeros en la política argentina de la época ha llamado la atención de los historiadores y se ha posicionado como una línea de estudio relevante (Sabato y Cibotti, 1986). Desde entonces, diferentes investigaciones se han ocupado de estudiar dicha temática en escenarios locales de la región pampeana (entre otros, Da Orden, 1995; Martirén, 2010; Míguez, 1987; Paredes, 1994; Silberstein, 1987). Buscando entablar diálogo con este tipo trabajos y realizar aportes a partir del caso de Chivilcoy, en el primer apartado se analiza la participación política directa que algunos extranjeros tuvieron en el gobierno municipal y las vinculaciones de estos con las asociaciones étnicas de la localidad. En un segundo apartado, nuestro estudio se concentra en abordar la integración entre nativos y extranjeros en el plano de la elite local a partir del análisis de la participación de estos últimos en diferentes asociaciones que buscaron promover proyectos educativos, culturales o tendientes a estimular prácticas de *sociabilidad*<sup>3</sup> en el pueblo.

Metodológicamente, nuestro trabajo pretende desarrollar un análisis de tipo nominativo a partir de documentación diversa, como lo son las Actas de la Corporación Municipal de Chivilcoy y del Concejo Deliberante de Chivilcoy (CDCh), fuentes institucionales de la Sociedad Francesa de Socorros Mutuos de Chivilcoy (SFSMCh), la

---

<sup>1</sup> Casi la totalidad del presente trabajo corresponde a un capítulo de mi Trabajo Final Integrativo para acceder al título de Especialista en Ciencias Sociales con mención en Historia Social de la Universidad Nacional de Luján.

<sup>2</sup> Profesor en Historia por el Instituto Superior de Formación Docente N°6, Chivilcoy. Maestrando en Ciencias Sociales con Mención en Historia Social, Universidad Nacional de Luján.

<sup>3</sup> Sociabilidad que era entendida como el desarrollo de “prácticas y lenguajes de cortesía para contribuir a una sociedad civilizada” y que se vinculaba estrechamente a los sectores de la elite. El concepto, también se presenta para los historiadores como una propuesta analítica capaz de indagar en los procesos socioculturales (Gayol, 2008, p. 495).

Sociedad Española de Socorros Mutuos de Chivilcoy (SESMCh) y otras publicaciones oficiales de asociaciones locales. También, se emplearán fuentes de diverso tipo ubicadas en el Archivo Histórico de Chivilcoy (AHCh).

A través de ambos apartados, buscamos demostrar que algunos extranjeros “exitosos”<sup>4</sup>, la mayoría de ellos con fuertes vinculaciones dentro del asociacionismo étnico, registraron un alto grado de integración con los sectores nativos de la elite local, hasta el punto de poder considerarlos como integrantes de la misma.

### **Los extranjeros y la política en el ámbito local**

Si bien se sostiene como razonable pensar que en líneas generales la participación de los inmigrantes en la política argentina durante la segunda mitad del siglo XIX fue limitada tanto sea por vías formales o informales (Devoto, 2003, pp. 324-327), el hecho de que en los municipios de la provincia de Buenos Aires los extranjeros estuvieran habilitados a votar en elecciones locales e incluso a formar parte del gobierno de las comunas dio lugar a cierto grado de participación directa que debemos poner a consideración. La misma estaba autorizada por las diferentes legislaciones de la época, las cuales fueron variando el grado de representatividad dentro del cuerpo así como también los requisitos que habilitaran a quienes no habían nacido en el país para acceder a los cargos (Cfr. Martirén, 2010, pp. 74-83; Míguez, 1987, pp. 356-358). Si bien su participación pasiva –es decir aquella que permite elegir, pero no ser elegidos– estuvo reglamentada ya desde 1858, fue recién a partir de la Constitución provincial de 1873 que “se establecieron prescripciones claras acerca de los derechos civiles de los extranjeros, permitiéndose entre otras cosas el voto activo y pasivo de los mismos” (Martirén, 2010, p. 79). Así, la ley Organica de Municipalidades de 1876 estableció una serie de requisitos para todo extranjero que deseara formar parte de las autoridades locales. Al igual que los nativos, debían ser mayores de 30 años, saber leer y escribir y estar domiciliados en el distrito por lo menos seis meses antes de la elección. No obstante, la ley establecía requisitos exclusivos al solicitar que en el caso de los extranjeros estos debían también pagar una contribución directa o en su defecto poseer un capital de cien mil pesos (Recalde, 2008, p. 79). Hacia finales de la década de 1870, esta ley fue derogada por el gobierno de Carlos

---

<sup>4</sup> Debido a que el “éxito” es algo difícil de ser medido –ya que no solo responde a indicadores externos y materiales, sino también subjetivos y no tangibles– cabe aclarar a qué nos estamos refiriendo al emplear el término de “exitosos”. Con el mismo, haremos referencia a aquellos extranjeros que habrían sobresalido entre sus pares y elevado su posición social gracias a la acumulación y el incremento de diferentes formas de capital, siendo estas –según Pierre Bourdieu– el capital económico, social, cultural o simbólico (Gutiérrez, 2014, pp. 15-22).

Tejedor, restringiendo las autonomías locales y anulando las garantías de participación que la misma permitía (Míguez, 1987, p. 357).

Posteriormente, fue recién a través de la Ley Orgánica de Municipalidades de 1886 que se establecieron nuevos mecanismos de representatividad en el régimen municipal<sup>5</sup>. La misma fijó grados de autonomía según la población urbana de cada partido y creó un cuerpo legislativo propio –el Concejo Deliberante– de entre cuyos miembros sería electo por votación interna el Intendente Municipal<sup>6</sup>. Los extranjeros fueron excluidos de dicho cargo, ya que la ley determinaba como requisito poseer la nacionalidad argentina<sup>7</sup>. En lo que respecta a la formación del Concejo Deliberante, la normativa autorizaba a los extranjeros a formar parte del mismo siempre y cuando su número no superase la mitad de sus integrantes<sup>8</sup>. En el caso de Chivilcoy, hacia 1886 correspondía al partido un número de nueve municipales. Por lo tanto, una vez elegido el Intendente el Concejo Deliberante quedaría compuesto por ocho personas entre las cuales podrían encontrarse cuatro extranjeros como máximo<sup>9</sup>.

Tal como ha señalado Juan Luis Martirén (2010) tras examinar los resultados de las elecciones municipales de 1886 en dieciséis partidos de la provincia de Buenos Aires, los índices de participación de las comunidades extranjeras en las mismas –superior al 10% en la mitad de los partidos analizados– dan cuenta de que existía un cierto interés en el manejo de los asuntos públicos locales por parte de estos grupos. Si bien resulta difícil discriminar las motivaciones de esto, hemos de considerar que participar en la toma de decisiones en la esfera local –en donde se encontraban los intereses concretos de los individuos–, así como el incentivo que representaba para algunos líderes étnicos reafirmar su estatus mediante la actividad política son factores a tener en cuenta. También nos es sugestivo traer a colación el trabajo de Martirén ya que uno de los partidos analizados por el autor es precisamente el de Chivilcoy. Según los datos obtenidos para las elecciones municipales de 1886 en dicha

---

<sup>5</sup> En el caso de los extranjeros, la ley de 1886 habilitó a todo extranjero mayor de 22 años que supiera leer y escribir y que fueran propietarios de bienes raíces en el municipio a votar en las elecciones locales. En el caso de los requisitos para ser elegidos, la ley establecía una diferencia entre nativos y extranjeros. Mientras que todo argentino mayor de 25 años podía formar parte de las autoridades, en el caso de los extranjeros se requería tener más de 30 años y pagar contribución directa o desarrollar alguna profesión liberal (Recalde, 2008, pp. 91-92).

<sup>6</sup> Esto limitó en la práctica la autonomía de las poblaciones de campaña ya que aquellas localidades con menor cantidad de habitantes solamente podían elegir los integrantes del cuerpo deliberativo (quedando sin potestad para la elección del Intendente) y otras, las menos pobladas, serían administradas por una Comisión Municipal elegida directamente por el Ejecutivo provincial entre los vecinos (Martirén, 2010, pp. 81-83; Cortabarría, 2008, pp. 10-11).

<sup>7</sup> Un caso excepcional se dio en Luján, en donde el español Benito Muñoz, siendo presidente del Concejo Deliberante, accedió al cargo de intendente municipal interino en 1893 (Marquiegui, 1999, p. 245).

<sup>8</sup> A partir de 1890 este número se restringiría al de un tercio (Míguez, 1987, p. 358).

<sup>9</sup> La ley establecía en su artículo 13 que las municipalidades se compondrían de cuatro miembros en aquellos distritos donde la población urbana no fuera mayor a las tres mil personas. Superada esa cifra, se sumaría un miembro por cada mil habitantes (Recalde, 2008, p. 91).

localidad, de un total de 1.299 sufragantes 116 (8,9 %) eran extranjeros<sup>10</sup>. Este índice puede parecer reducido, pero debemos tener en cuenta que es más que suficiente para incidir considerablemente en el caso de una elección reñida. Otro dato relevante es que para dichos comicios se habían inscripto al padrón 205 extranjeros, por lo cual el índice de participación efectiva fue relativamente alto (54%). Por otro lado, los datos recopilados por Martirén también permiten discriminar el número de votantes según su origen. De los 116 extranjeros que se presentaron a votar en el partido de Chivilcoy, la mayor parte de ellos eran italianos, quienes representan el 53% del total. En segundo y tercer lugar encontramos a los españoles (24%) y franceses (16%)<sup>11</sup>. Si analizamos estos valores en relación al peso demográfico de los diferentes grupos extranjeros en la localidad, vemos que si bien existe cierta sintonía entre dichas variables, algunos grupos como los españoles y franceses evidencian mayor peso relativo en el escenario electoral.

### Cuadro 01

#### Proporción de participación electoral extranjera y peso demográfico de los grupos

	Proporción de participación electoral dentro del conjunto de votantes extranjeros (1886)	Peso demográfico dentro del conjunto de extranjeros 1881	Peso demográfico dentro del conjunto de extranjeros 1890
<b>Italianos</b>	53%	56,2%	64%
<b>Espanoles</b>	24%	18%	20,8%
<b>Franceses</b>	16%	12,85%	9,19%

Elaboración propia a partir de: Martirén (2010) y Provincia de Buenos Aires (1883, 1891).

Aunque cuantitativamente la participación de los extranjeros nos puede resultar insignificante –pensemos que, por ejemplo en el caso de los españoles, estamos hablando de un número menor al de 30 individuos que se presentan a votar– no por eso deja de ser un factor que nos permite pensar la existencia de ciertas vinculaciones entre diferentes esferas, en este caso las asociaciones étnicas y la política local. Este indicio, que a primera vista nos puede parecer carente de sustento, adquiere cierta fortaleza si ponemos a consideración la presencia de algunos extranjeros que lograron acceder a cargos públicos de la administración

<sup>10</sup> El valor promedio para los partidos analizados es de 10,3 %, oscilando estos entre un 2,2% (9 de Julio) y un 29% (Las Flores). Chivilcoy es el partido que registra mayor cantidad de votantes (1.299), relativamente lejos del segundo, 9 de Julio (725) (Martirén, 2010, p. 84).

<sup>11</sup> A estos datos se suman los suizos, quienes representaban el 2% del total y un conjunto de individuos de nacionalidad variada categorizados como “otros” que constituían el 5% del conjunto. Los datos son organizados por Martirén (2010) en una serie de cuadros comparativos (pp. 84-87).

local y sus estrechas vinculaciones con las mutuales étnicas. Aunque sean estos escasos y de carácter secundario, su registro nos indica que existía cierto grado de integración dentro del grupo de “notables” de la sociedad nativa, ya que el escaso número de sus connacionales resulta insuficiente para impulsarlos por sí solos o incentivar a los clubes políticos locales a incorporarlos a sus listas como parte de un mero mecanismo clientelar<sup>12</sup>. Como ha sido señalado por María Bjerg y Hernán Otero (2006), el ascenso económico y la posición de líderes étnicos que detentaban algunos extranjeros habrían ampliado su influencia social y su capacidad para gravitar en las decisiones colectivas de la esfera local, otorgándoles a partir de ello una cuota de prestigio y poder en el Municipio (p. 44).

En el caso de los españoles, encontramos que Miguel Elósegui fue designado como integrante suplente de la Corporación Municipal en 1877, año en el cual también se encontraba ejerciendo su primer mandato como presidente de la Sociedad Española de Socorros Mutuos de Chivilcoy, institución que había sido fundada en el año 1870 (Nota al presidente de la Municipalidad solicitando varias renunciaciones, septiembre de 1877. AHCh, Caja M24). En 1886, nuevamente ocupó el mismo cargo municipal, el cual luego de la renuncia de uno de los titulares pasó a desempeñar de manera efectiva (Actas de la Corporación Municipal. Sesión del 9 de enero de 1886, Libro n°20, p. 1). Otro dirigente que encontramos participando directamente en los comicios locales es Indalencio Cancelo, presidente de la Asociación Española durante los años 1883 y 1884, quien en las elecciones de 1886 se desempeñó como presidente en una de las ocho mesas electorales (Acta de elección municipal, 26 de diciembre de 1886. AHCh, Caja M24). En 1886, al realizarse las elecciones que dieron origen a la constitución del primer Concejo Deliberante, tres de los nueve individuos que accedieron al cargo de concejal eran de origen extranjero y particularmente dos de ellos, Guillermo Sánchez y Ramón Vázquez, españoles (Actas del CDCh. Sesión del 30 de junio de 1886, Libro n°20, pp. 21-23).

Esta presencia de los extranjeros en el gobierno local no se limitaba únicamente al caso de los españoles. Por ejemplo, el francés Agustín Pechieu resultó electo en 1864 para formar parte de las autoridades municipales durante el año siguiente (SFSMCh, 22 de octubre de 2022). Los franceses David Rothemburger y Adolfo Capdevialle también tuvieron participación política directa durante el período, ejerciendo el cargo de concejal durante los

---

<sup>12</sup> Al estudiar la participación política de los extranjeros en Tandil durante la segunda mitad del siglo XIX, Míguez (1987) ha señalado que en ese caso no fue la posibilidad del voto municipal, así como tampoco las normativas que limitaron el voto activo, los principales factores que abrieron o clausuraron los canales de participación directa en el gobierno municipal. Por fuera de las limitaciones de la norma, los extranjeros se encontraron ejerciendo cargos en reiteradas ocasiones. Por otro lado, la concurrencia de extranjeros en carácter de votantes no fue significativa (pp. 356-365).

bienios 1887-1888 y 1890-1891, respectivamente (Actas del CDCh. Libro n°20, pp. 60 y 339). En idéntica situación encontramos a algunos italianos como son los casos de Miguel Rizzi y Carlos Luchini, concejales durante los períodos 1886-1887, el primero, y 1888-1889 el segundo (Actas del CDCh, Libro n°20, pp. 18-22 y 285).

En la mayoría de los casos señalados encontramos una vinculación directa entre estos extranjeros que accedieron a los cargos políticos municipales y las dirigencias de las asociaciones mutuales. David Rothemburger, industrial que junto a su hermano había fundado en 1876 una fábrica de cerveza, soda y limonada, fue un conspicuo dirigente de la Sociedad Francesa de Chivilcoy –primera mutual fundada en el pueblo, en 1865– durante las últimas décadas del siglo XIX y principios del XX. Habiéndose radicado en Chivilcoy en el año 1876 (Registro de extranjeros. *El Pueblo*, 8 de septiembre de 1896), ingresó a la mutual francesa en carácter de socio en el año 1877 y se desempeñó como un miembro activo en su Concejo Directivo, ocupando la presidencia de la institución durante los años 1880, 1883, 1896 y 1907 (SFSMCh, Registro de Socios y Libros de Actas). Otro de los franceses mencionado, Adolfo Capdevialle, también figura inscripto como socio de la mutual a partir del año 1885 (SFSMCh, Listado de socios del siglo XIX). En su caso, se evidencia una vinculación política directa con el *Club del Oeste*, asociación política conservadora liderada por Vicente Loveira y en la cual Capdevialle se desempeñaba como protesorero en 1889 (*El Pueblo*, 24 de abril de 1889).

En lo que respecta a los italianos Miguel Rizzi y Carlos Luchini, también tuvieron una marcada trayectoria dentro del mutualismo local, participando activamente de los concejos directivos y ocupando en determinados períodos la presidencia de alguna mutual italiana. La figura de Rizzi aparece fuertemente vinculada a la *Operaia Italiana* –primera mutual italiana fundada en la localidad– desde los mismos orígenes de la institución, siendo uno de los individuos que en 1867 conformaron la primera cúpula directiva (Archivo Literario Municipal de Chivilcoy, s.f.). En 1883 se destacó como presidente de una comisión de caridad organizada por la colonia italiana para recolectar y enviar fondos a los afectados por un terremoto ocurrido ese año en Ischia, isla cercana a las costas de Nápoles (*La Razón*, 12 de agosto de 1883 y 5 de enero de 1884). Hacia finales de siglo, todavía ocupaba un lugar destacado en la institución, desempeñándose como presidente de la *Operaia* en el año 1895 (*El Pueblo*, 14 de septiembre de 1895). Carlo Luchini, por su parte, fue el primer presidente oficial de tuvo la Asociación Socorros Mutuos Italia, puesto que ejerció desde 1894 hasta 1900, año en que licenció dicho cargo para poder realizar la construcción de la nueva sede social de la institución (Rossi, 2017, pp. 16-21).

Vemos entonces que la presencia de extranjeros en el gobierno comunal fue frecuente y constante durante el período que nos ocupa. Además, la mayoría de estos individuos que accedieron a cargos municipales evidencian una vinculación directa con alguna de las asociaciones mutuales que se ocupaban de brindar socorros a sus respectivas comunidades. Al respecto, Xosé Núñez Seixas (2006) ha señalado la existencia de cierto consenso epistemológico a la hora de identificar la naturaleza de los liderazgos étnicos con el ejercicio de funciones directivas dentro de las instituciones creadas por los extranjeros (p. 23). En este caso, la presencia de dirigentes étnicos en la política local nos permite pensar que desde el rol ejercido en sus asociaciones lograron combinar tipos de liderazgos que podríamos definir como *interno* y de *proyección*<sup>13</sup> y a partir de ello –sin necesariamente desvincularse de su grupo de pertenencia original– lograr cierto grado de integración en la sociedad receptora. Sin lugar a dudas el rol de que ocupaban dentro de las dirigencias mutuales contribuyó a robustecer su figura pública, facilitando su inserción dentro del campo político.

En las actas de la Sociedad Francesa de Chivilcoy, encontramos registros de que hacia mayo de 1886 “numeros miembros de la colonia francesa” de la localidad solicitaron a la institución el uso de sus salones con la finalidad de acordar el nombramiento de quien fuera su candidato municipal para las próximas elecciones (Actas de la SFSMCh, 1870-1891. Sesión del 1 de mayo de 1886, p. 134). Esto se nos presenta como un indicio para comprender cómo se articulaba la participación de los extranjeros en la política local. En este caso, la misma no se reducía al plano individual, sino que más bien lo hacía por vías institucionales y en carácter de representación de los grupos.

Sin embargo, también debemos considerar que no todo extranjero que participara activamente del control de las mutuales buscaba un lugar dentro del Municipio. Pensemos, por ejemplo, en el italiano Pascual Grisolía –principal dirigente que tuvo la *Operaia Italiana* desde su fundación– quien no obstante registrar una alta gravitación en el escenario local nunca desempeñó cargo oficial alguno<sup>14</sup>. Dado el peso que la figura de Grisolía tenía en la localidad, podríamos pensar que su ausencia como miembro del gobierno comunal se debió a

---

<sup>13</sup> Núñez Seixas (2006) ha señalado la pertinencia de determinados tipos ideales -que en tanto construcciones teóricas deben ser empleados como herramienta analítica que nos aproxime a la comprensión de la realidad histórica y no con la finalidad de encasillar a la misma- para el abordaje de los liderazgos étnicos. El autor ha definido al *liderazgo interno* como aquel que “nace dentro del grupo étnico y de desarrolla en su interior, a partir de individuos que, teóricamente, llegan al nuevo continente en una situación social relativamente similar” (p. 22). Por su parte, el *liderazgo de proyección* “se refiere a aquellos individuos surgidos del grupo que adquieren una audiencia superior a la del grupo con el que son identificados, y que de hecho se mueven en los márgenes de él o, simplemente, mantienen una vinculación débil y una implicación meramente simbólica” (p. 22).

<sup>14</sup> Sí lo hizo en cambio su hijo menor, nacido en Argentina, Luis Grisolía, quien hacia principios del siglo XX se destacó dentro de las filas del conservadurismo local (Astarita, 2001, pp. 121-122).

un desinterés por participar activamente del mismo. En su caso, seguramente prefirió no descuidar sus negocios particulares y la gestión institucional que le demandaba la *Operaia Italiana* u otros asuntos dentro de la comunidad que lideraba<sup>15</sup>.

Por otro lado, un episodio ocurrido en 1886 –al constituirse el primer Concejo Deliberante de la localidad– nos resulta en parte revelador sobre la firme voluntad que tenían algunos extranjeros por participar en el gobierno municipal. De las elecciones efectuadas el día 10 de junio de 1886, resultaron electos para el cargo de Concejal los vecinos Saturnino López, Miguel Rizzi (italiano), Guillermo Sánchez (español), Manuel Badano, Ramón Vázquez (español), Ireneo A. Moras, Juan Manuel Díaz, Alberto Ortíz y Eleuterio Santos Mujica (Actas del CDCh. Sesión del 12 de junio de 1886, Libro n°20, pp. 18-23). Ante la inmediata renuncia de este último –quien se excusó justificando la misma en la incompatibilidad generada al desempeñarse como Juez de Paz del partido– un nuevo recuento de votos determinó que quien debía acceder al cargo era el vecino Clemente Gatti, inmigrante italiano con activa participación dentro de la *Operaia Italiana* y que poseía un local dedicado a la venta de medicamentos<sup>16</sup>. Sin embargo, al presentarse Gatti para ser incorporado como miembro efectivo del Concejo se inició un arduo debate que se prolongaría durante varias sesiones.

Parte del Concejo comenzó a poner en duda la incorporación efectiva de Clemente Gatti como miembro del mismo. El primer argumento giró en torno a su condición de extranjero, cuando el Concejal Alberto Ortiz sostuvo que Gatti se encontraba impedido de acceder al cargo dado que:

Componiéndose este Concejo de ocho [integrantes] y estando ya incorporados al mismo tres extranjeros, la aceptación del diploma del Señor Gatti traería consecuencias que cuando hubiera de ejercerse funciones políticas privativas de los ciudadanos no habría número de Concejales en condiciones para formar cuorum,

---

<sup>15</sup> Pascual Grisolia (1835-1920) nació en la ciudad de Lagonegro, sur de Italia. Luego de un breve período durante el cual intentó asentarse en New York, redireccionó su destino migratorio y llegó a la Argentina en 1860, a la edad de 25 años. Se radicó en Chivilcoy, dedicándose a la comercialización de productos agropecuarios. En 1867 fue socio fundador de la primera mutual italiana de la localidad y fue la principal figura que controló la *Operaia Italiana* durante los años en que se mantuvo activo. Tuvo gran éxito en los negocios, llegando a adquirir grandes extensiones de campo. También fue el principal promotor de los festejos de la Virgen del Carmelo en Chivilcoy y estableció fuertes vínculos clientelares y de protección con sus connacionales, particularmente los italianos meridionales (Cfr. Andreucci y Mare, 2022; Astarita (2001).

<sup>16</sup> En el reglamento de la Sociedad de Mutuo Socorro Operaria Italiana de Chivilcoy (1888), Clemente Gatti figura como presidente de la institución y uno de los boticarios encargados de suministrar medicamentos a los socios.



puesto que en tales casos los extranjeros no podían tomar participación alguna según la Ley (Actas del CDCh. Sesión del 3 de julio de 1886, Libro n°20, p. 24).

Ante este planteo, Ireneo A. Moras, Presidente del Concejo, explicó que los dichos de Ortiz se debían a una mala interpretación de la norma, ya que los artículos de la Ley Orgánica establecían que los extranjeros no son necesarios en el recuento de Concejales para que dichas sesiones se desarrollen y por lo cual se “permite la incorporación del Señor Gatti por cuanto con él serían cuatro los Concejales extranjeros o lo que era lo mismo la mitad que corresponde” (Actas del CDCh. Sesión del 3 de julio de 1886, Libro n°20, pp. 24-25). Sin embargo, descartado este argumento el Concejal Guillermo Sánchez –español y, al igual que Gatti, boticario<sup>17</sup>– opinó que no era posible admitir legalmente su incorporación como miembro ya que “tenía celebrado un contrato con la Municipalidad sobre provisión de medicamentos” (Actas del CDCh. Sesión del 3 de julio de 1886, Libro n°20, p. 25). Tanto Ortiz como Sánchez insistieron en que se constituyera una comisión que estudiara y se pronunciara al respecto, la cual quedó integrada por ambos concejales a quienes se sumó Ramón Vázquez.

En la siguiente reunión, al presentarse Gatti a presenciar la sesión en la que se definiría su situación, se le solicita retirarse del lugar. Ante esto, el boticario italiano se niega “por creerse con perfecto derecho para permanecer en él” (Actas del CDCh. Sesión del 17 de julio de 1886, Libro n°20, p. 29). Luego de un acalorado debate, Alberto Ortiz expone que los miembros de la comisión resolvieron –no obstante la negativa de uno de sus integrantes, Ramón Vázquez– que Gatti no puede incorporarse al Concejo a raíz de un acuerdo verbal que tenía con el Municipio y a partir del cual el boticario suministraba con frecuencia trimestral y hacía tiempo medicamentos destinados a los enfermos pobres. Como prueba de ello, se expusieron recibos de pago efectuados por parte del Municipio. Con la intención de evitar la situación de incompatibilidad con el cargo, Gatti se había anticipado a esto y enviando una nota comunicando su renuncia a continuar con dicho contrato:

Como manifesté al Sr Presidente sustancialmente, pues que verbal era el convenio que tenía celebrado con la Municipalidad para la suministración de medicamentos, no

---

<sup>17</sup> Fue en 1872 que Guillermo Sánchez (nacido en España hacia 1848) fundó la Botica y Droguería La Salud, ubicada en una de las esquinas que da a la plaza principal del pueblo, a escasos metros de la iglesia. Sánchez estuvo fuertemente vinculado al asociacionismo español de la localidad, siendo presidente del Club Español (Archivo Literario Municipal de Chivilcoy, 2022). Contrajo matrimonio con Laura Risso Patrón, perteneciente a una de las tradicionales familias chivilcoyanas. (República Argentina, 1895. Chivilcoy, Sección 02 (población urbana), Buenos Aires. Base de datos de *Familysearch.org*).

puedo seguir por más tiempo prestando el servicio farmacéutico a esa Corporación. Desde el primero del corriente vengo haciendo el servicio gratuitamente y de igual modo lo haré hasta que el Honorable Concejo encargue de él a otro farmacéutico (Actas del CDCh. Sesión del 17 de julio de 1886, Libro n°20, p. 31).

No obstante este comunicado y que Ireneo Moras, Ramón Vázquez y Juan M. Díaz defendieron firmemente la incorporación de Gatti –en el caso de Díaz, considerando lo contrario como “la más irritante anulación de la ley y que ni aun aparentemente podría nunca justificarse” (Actas del CDCh. Sesión del 17 de julio de 1886, Libro n°20, p. 32)– el pronunciamiento de la comisión fue aprobado por mayoría y el boticario italiano quedó definitivamente excluido<sup>18</sup>. Desconforme con esto, Gatti insistió escribiendo al gobierno provincial para requerir que se revisara su situación y se competía al Concejo Deliberante para incorporarlo como miembro. En septiembre de 1886, el ejecutivo provincial solicitó un informe que expusiese el criterio por el cual el Concejo excluyó a Clemente Gatti de acceder al cargo. Desde el cuerpo deliberativo se le respondió –a través de un informe detallado elaborado por Alberto Ortiz y el secretario, Pablo Villarino– explicando los argumentos de tal decisión y sosteniendo que la incorporación de los concejales era facultad autónoma del mismo Concejo según la Ley Orgánica (Actas del CDCh. Sesión del 7 de septiembre y 13 de octubre de 1886, Libro n°20, pp. 48-52).

Si bien las fuentes analizadas nos invitan a pensar que la discusión se dio en términos de una interpretación de la norma, no debemos dejar de considerar la existencia de posibles conflictos o rivalidades de carácter personal que motivaron la firme postura de algunos concejales para impedir la incorporación de Gatti. No obstante ello, las fuentes sí nos son reveladoras en un doble sentido que nos interesa. Por un lado, los extranjeros registraban una marcada presencia dentro del gobierno local. De haberse incorporado Gatti, el número de concejales de origen extranjeros habría sido el máximo autorizado por la ley, es decir la mitad de los miembros del Concejo. Por el otro, la insistencia con la cual Clemente Gatti defendió su derecho a formar parte del gobierno local –renunciando incluso al negocio lucrativo que tenía con el Municipio– nos demuestra el alto grado de interés que tenían algunos extranjeros por practicar una participación política directa y adquirir el prestigio social que sin duda esto representaba.

---

<sup>18</sup> En su lugar, previo recuento y examen de los registros electorales, el puesto fue cubierto por el vecino Julio Julianez. Este se incorporó formalmente el 7 de agosto, día en que Ireneo Moras se mostró ausente y Juan Manuel Díaz volvió a señalar el “error lamentable” que significaba rechazar la incorporación de Gatti (Actas del CDCh. Sesión del 7 de agosto de 1886, Libro n°20, pp. 38-41).

## **La sociabilidad como terreno de integración**

No debemos limitarnos a pensar que la integración de los extranjeros que dirigían las asociaciones o actuaban en carácter de líderes étnicos se reducía únicamente a la esfera política. Esto más bien puede ser pensado como la derivación de una inserción anteriormente establecida en el plano social de la elite local, y a partir de la cual algunos extranjeros exitosos se habrían incorporado a la misma. Podemos pensar que una sociedad relativamente abierta e inmersa en un acelerado proceso de cambio dio margen a que la notabilidad en la esfera local se construyera sobre patrones de diferenciación en los cuales algunos extranjeros exitosos encontraron un canal de rápido acceso y así pasaron a formar parte de un reducido grupo de individuos que podríamos catalogar como distinguidos vecinos o elite local<sup>19</sup>. Al respecto, Alicia Megías (1996) ha señalado –al estudiar el espacio de la ciudad de Rosario durante la segunda mitad del siglo XIX– la existencia de ciertas habilidades, cualidades, valores o roles que actúan como diferenciadores y que se construyen de acuerdo a los requerimientos que son valorados por el contexto social<sup>20</sup>. En este marco, Megías considera que algunas cualidades como el éxito en los negocios y el ascenso social que este suele acarrear, el prestigio social de algunas profesiones liberales, el nivel cultural, el comportamiento moral y el compromiso político –entendido en un sentido amplio– solían ser consideradas como requisito de notoriedad. Por otro lado, más allá de las cualidades individuales que podía esgrimir un individuo, la autora también señala la existencia de otro tipo de estas, las cuales se construían a partir de la participación en diferentes ámbitos institucionales y que implicaban una presencia pública y un reconocimiento general (Megías, 1996, pp. 63-79).

En este marco de ideas, debemos considerar que la creación de un nuevo centro de población hacia mediados del siglo XIX –como pueblo, Chivilcoy se fundó en 1854– dio lugar a que algunos extranjeros acompañaran su desarrollo inicial y tuvieran una participación destacada. Si bien en principio la presencia de estos en la región no fue numéricamente

---

<sup>19</sup> Al analizar el caso de los vascos en la localidad bonaerense de Tandil, Marcelino Irianni (2010) sostiene que las características que presentaron aquellos “espacios nuevos” constituidos por los pueblos de la campaña –en los cuales los extranjeros se vieron en parte obligados a una participación comunal que tenía como finalidad responder a las problemáticas locales más elementales– habrían actuado como un acelerador en el proceso de integración social (pp. 219-233).

<sup>20</sup> Nos parece oportuno subrayar, teniendo en cuenta el caso de Chivilcoy, que este tipo de cuestiones adquiere mayor relieve en un pequeño núcleo urbano que se encuentra experimentando un rápido proceso de cambios que configura nuevos espacios económicos y sociales.

significativa<sup>21</sup>, varios de ellos no solo jugaron un rol clave estimulando el proceso de modernización que operaba en la esfera económica –esto es, el avance del capitalismo– sino que también eran portadores de una serie de atributos culturales valorados por la sociedad nativa. En 1857, al visitar el pueblo con motivo de la culminación de las obras del primer templo, Domingo Faustino Sarmiento denotaba cierta admiración al observar que:

Chivilcoy es un pueblo cosmopolita donde parece se hubieran dado cita para formarlos hombres venidos de todos los cabos del mundo. En la chacra de mi digno amigo el Sr. Bermejo me he complacido en verificar este curioso hecho. Entre las personas que nos hallábamos reunidas habían quienes hablasen el latín, el griego y el hebreo; el romaico (griego moderno), el turco, el ruso, el inglés, la quichua, el cascuceño, el alemán, el francés y el español. Nueve eran nacidos por estos alrededores; cordobeses diez; santiagueños y tucumanos siete; sanjuaninos y mendocinos cinco; españoles y vascos siete; italianos diez y ocho; prusianos tres; austriacos de Silecia uno, suizo del Tesino otro. De las mujeres entre quince nueve han venido de otras partes, y hasta entre los niños había alguno trasplantado de un lugar á otro (Sarmiento, 1899, p. 62).

En estos términos, Sarmiento hacía referencia a un pequeño grupo de la población que en ningún caso eran representativos del conjunto de habitantes de la zona. No obstante, sus palabras evidencian que varios extranjeros tenían vínculos cercanos y fluidos con el núcleo de vecinos que conformaban la embrionaria elite local, los cuales en aquella ocasión se encontraban reunidos en la quinta del español Antonio Bermejo (Birabent, 1941, pp. 72-74).

En su discurso, Sarmiento refirió en repetidas ocasiones a la figura del prusiano Augusto Krause, destacando su nivel cultural, sus conocimientos en matemáticas y su perfil filantrópico<sup>22</sup>. Krause había nacido en Sangerhausen, provincia de Sajonia, el 30 de agosto de 1811. Cursó estudios superiores, obteniendo el título de Doctor en Teología y Filosofía por la Universidad de Halle, en 1835. Al poco tiempo hizo renuncia a ejercer como pastor y se dedicó a tareas filantrópicas hasta que, a mediados de siglo, decidió emprender el viaje a

---

<sup>21</sup> Hacia 1853, de una población total calculada en 5.466 personas, solamente 135 (2,34%) eran de origen extranjero en el partido de Chivilcoy (Caggiano, 1997, p. 345). En lo siguiente, la llegada constante de inmigrantes fue modificando radicalmente este cuadro. En 1869, de las 14.242 personas censadas en el partido, 2.620 (18,28%) eran extranjeras (República Argentina, 1872). Esta proporción aumentaría hacia 1895, cuando de una población total calculada en 30.133 personas, los extranjeros representaban casi el 37% de los habitantes del partido (República Argentina, 1898).

<sup>22</sup> Sarmiento se mostró admirado por el conocimiento de Krause en idiomas, señalando que “á más del inglés, el francés, el alemán y el español, poseía el latín, el griego y el hebreo” (Sarmiento, 1899, p. 69).

América. Llegó a Buenos Aires en vísperas de la batalla de Caseros y luego de entablar relaciones con Manuel Villarino, uno de los fundadores de Chivilcoy, adquirió algunos solares de chacra en el partido y se trasladó allí con su familia<sup>23</sup>. Durante los 15 años que residió en Chivilcoy –hacia 1870 dejó el pueblo para radicarse definitivamente en la ciudad de Buenos Aires<sup>24</sup>– Krause participó activamente en diferentes proyectos asociativos que buscaron dar impulso a las primeras instituciones educativas y centros de sociabilidad en el pueblo.

En noviembre de 1866, al reunirse más de doscientos vecinos para dar lectura y aprobar los reglamentos de la Sociedad de Escuelas Comunes, Krause fue uno de los secretarios que integraron la primera comisión provisoria. Entre la lista de asistentes, encontramos también la presencia de varios individuos de origen extranjero como son los casos de Agustín Pechieu (francés), Martín Duhart (francés), Perfecto Caamaño (español), Francisco Ortiz (español) y Francisco Castagnino (italiano), entre otros (Sociedad de Escuelas Comunes, 1867, pp. 13-16). Un panorama similar se registra en otros proyectos de la época dedicados a cubrir necesidades locales en el ámbito de la cultura y la sociabilidad, en donde varios extranjeros se hacen presentes ya sea conformando las juntas directivas, como asociados o en carácter de accionistas. Por ejemplo, una publicación editada por la comisión de la Biblioteca Popular de Chivilcoy (1872) nos indica que entre los 69 accionistas iniciales se encontraban varios individuos de origen extranjero. Entre ellos, Augusto Krause (prusiano), Juan Bautista Cúneo (Uruguayo), Agustín Pechieu (francés), Bernardo Perisse (francés), Pierre Gamen (francés), Eugenio Mauger (francés), Francisco Ortiz (español) y José Moras (español).

En la misma publicación, también encontramos los estatutos y el reglamentos de la Sociedad de Instrucción Popular acompañados por la nómina de los 150 accionistas que habían sustentado el proyecto hasta 1871 (Biblioteca Popular de Chivilcoy, 1872, pp. 42-44). Nuevamente, entre ellos se registra la presencia de varios extranjeros y en algunos casos evidenciamos claras vinculaciones con las mutuales extranjeras que se habían constituido recientemente en la localidad. Seis de los diecisiete españoles que habían dado origen a la Sociedad Española en 1870 –la mayoría de ellos miembros de la primera cúpula dirigente–

---

<sup>23</sup> Falleció en Buenos Aires, el 17 de septiembre de 1881. Para mayores detalles sobre la vida de Augusto Krause, véase Krause y Krause (1981).

<sup>24</sup> En 1869 fue nombrado Inspector General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires (Krause y Krause, 1981. p. 25).

participaron como accionistas de la Sociedad de Instrucción Popular<sup>25</sup>. También lo hicieron Miguel Rizzi, cuyas vinculaciones con el mutualismo italiano señalamos anteriormente, y varios franceses que si bien no todos se encuentran entre los fundadores de la Sociedad Francesa, sí se inscribieron como socios durante sus primeros años<sup>26</sup>.

Vemos entonces que los extranjeros no estaban enfrascados en desarrollar la vida asociativa de sus grupos, sino que en forma paralela también se prestaban a colaborar e impulsar proyectos destinados a solucionar problemáticas locales<sup>27</sup>. Esta presencia no solo se evidencia en lo que respecta a las instituciones educativas o culturales sino que también encontramos una activa participación –no solo individual sino más bien en carácter de representación de sus grupos– durante los diferentes brotes epidémicos que tuvieron fuerte impacto en el pueblo (Andreucci, 2020; Caggiano y Poncio, 2002; Fahey, 2002, 2016). En dicho contexto, las comunidades de extranjeros organizaron suscripciones para reunir fondos destinados a la construcción de lazaretos y participaron activamente en articulación con el Municipio a través de las comisiones vecinales que se constituyeron para hacer frente al problema<sup>28</sup>. Entonces, no resulta demasiado aventurado suponer que este tipo de accionar operó como uno de los factores que contribuyó a consolidar el prestigio de las asociaciones mutuales así como también de quienes las conducían.

Por otro lado, y retomando las ideas iniciales del presente apartado, debemos considerar que existió cierto grado de integración temprana entre elementos extranjeros y nativos en lo que refiere al campo de la sociabilidad. Varios extranjeros estuvieron presentes en las primeras instituciones que buscaron organizar y promover la vida social de la elite local. El ya mencionado Augusto Krause fue uno de los individuos que promovieron la creación de la Sociedad de Teatro y Club de Chivilcoy (1867) –primer centro de *sociabilidad*

---

<sup>25</sup> Son los casos de Antonio Echayde (primer presidente de la mutual), Antonio Fernández (secretario), José Irureta (vocal), Manuel López Lorenzo (vocal), así como también los socios José Iriarte y Sebastián Echave (SESMCh, 1888, pp. 82-83).

<sup>26</sup> Son los casos de Bernard Perisse (socio n°19, inscripto en 1865), Philippe Bonnel (socio n°37, inscripto en 1867), Estanislao Billouron (socio n° 43, inscripto en 1868), Martín Duhart (socio n°45, inscripto en 1868), Guillaume Lacaux (socio n°48, inscripto en 1868), entre otros (SFSMCh, Listado de socios del siglo XIX).

<sup>27</sup> Otra asociación de fuerte gravitación en el ámbito local y que contó con una significativa presencia de extranjeros fue la masonería. Entre los fundadores de la primera asociación masónica del pueblo (1877), se encontraban José Moras (español), Manuel López Lorenzo (español), Hipólito Girgois (francés) y Carlos Fajardo (uruguayo), entre otros (Gusmerotti, 2008, p. 53).

<sup>28</sup> Existen registros de lazaretos construidos en Chivilcoy en ocasión de las epidemias de cólera durante los años 1868 y 1873, fiebre amarilla en 1871 y viruela en 1881 (Fahey, 2016, p. 1). En ocasión de la epidemia de viruela ocurrida en 1881, encontramos registros de donaciones realizadas por la colectividad francesa y la italiana de la localidad. La primera aportó \$241 moneda corriente y la segunda \$1.850 m/c. Dichas sumas eran entregadas para ser destinadas al mantenimiento del lazareto montado para contener la enfermedad. (Documentación diversa. AHCh, Caja M24).

*distinguida*<sup>29</sup>– y fue precisamente en una edificación de su propiedad donde funcionó el primer recinto teatral del pueblo (Krause y Krause, 1981, p. 21). Hacia principios de 1868, en una carta dirigida a Juana Manso –educacionista que había establecido vínculos con el vecindario local–, Krause le informaba a esta sobre los avances que había registrado el proyecto hasta el momento:

El Club Social... se instaló ya desde el 25 de Mayo ppdd. con ciento i tantos socios, no en casa del teatro sino en una casa lujosa de un señor Castagnino [italiano].

Lo que hace falta es organizar i cultivar el alma social por medio de la lectura diaria de periódicos i libros importantes, por discusiones parlamentarias sobre las ideas i los asuntos más necesarios para la vida, la ejecución ordinaria o solemne de armoniosas melodías i cantos populares. A este fin existen ya tres o cuatro diarios y un nuevo piano Pleyel en el salón del Club (Krause y Krause, 1981, p. 23).

Este primer intento por conformar un club social languideció y fue retomado años más tarde cuando en 1881 un grupo de vecinos reflató el proyecto y fundó el Club Social de Chivilcoy. Teniendo en cuenta lo que venimos desarrollando, no es de sorprender que entre los sesenta y cinco vecinos que se reunieron para firmar el acta inicial encontremos varios individuos extranjeros que a su vez eran socios o dirigentes de las mutuales locales. Entre ellos, allí figuran los italianos Miguel Rizzi y Augusto Caminada, así como los franceses Gabriel Lacoste, Agustín Pechieu, José Panisse, Pedro Bergés, Hipólito Girgois y Felipe Bonnel. En el caso de los españoles, encontramos entre la lista de fundadores del Club Social a Francisco Ortiz, Guillermo Sánchez, Perfecto Caamaño, José Moras, José Elósegui, Miguel Elósegui, Antonio Fernández, Fidel Florán, Martín Izaguirre y Manuel Lopez Lorenzo (Lista de socios fundadores del Club Social. *La Razón*, 16 de mayo de 1941).

Vemos entonces que desde sus inicios la sociabilidad distinguida del pueblo nucleó a elementos nativos y extranjeros. El contexto que presentó un nuevo centro de población con necesidades irresueltas fue sin duda un estímulo para aunar esfuerzo en proyectos comunes por sobre cualquier diferencia de origen, situación que facilitaba la interacción entre los grupos y actuaba como un disolvente de barreras. Por otro lado, la presencia de extranjeros en

---

<sup>29</sup> Con dicho término nos estamos refiriendo a un tipo de sociabilidad específica, impulsada por un grupo relativamente reducido de personas, a partir de la cual se fomenta el ocio y la recreación siguiendo las pautas culturales postuladas desde la elite. A su vez, el desarrollo de estas prácticas recibía una valoración positiva y operaba como símbolo de distinción. En nuestro caso, debemos pensar que el desarrollo de dicho tipo de prácticas en una naciente localidad del interior bonaerense era visto como un avance del proyecto civilizatorio impulsado por la elite. Sobre dichas prácticas, véase Losada (2008).

la conformación de instituciones de recreación como lo era el Club Social nos permite entrever que lejos de conformarse con las prácticas de sociabilidad que ofrecían las instituciones étnicas, varios extranjeros tenían un marcado interés por interactuar con los grupos distinguidos de la sociedad nativa. De esta manera, al participar en determinados espacios de sociabilidad que se desarrollaban en la localidad establecían una serie de vínculos que operaban como “puente y enlace” (Da Orden, 2004, p. 154) y daban estímulo a un proceso de paulatina integración. La presencia de extranjeros en este tipo de instituciones –con un fuerte carácter elitista y marcadas normas de exclusión– nos permite afirmar que estos eran valorados positivamente por la sociedad nativa. Debemos considerar que a través de su accionar en la esfera pública, ya sea colectivamente o de manera individual, estos extranjeros habían logrado acumular un elevado *capital simbólico*<sup>30</sup> con el cual lograron integrarse a la elite local del pueblo<sup>31</sup>.

## Conclusiones

La participación política directa de extranjeros en el gobierno comunal fue frecuente y constante durante el período estudiado. Como pudimos ver, diferentes individuos que tenían fuertes vinculaciones con alguna de las asociaciones étnicas de la localidad accedieron a cargos municipales. Este tipo de vinculación nos permite pensar que el rol que ocuparon dentro de las dirigencias mutuales contribuyó a robustecer su figura pública y facilitar su inserción dentro del campo político. A su vez, la composición del primer Concejo Deliberante creado a partir de las elecciones locales de 1886, en el cual tres de los ocho concejales eran extranjeros, nos permite afirmar que esta presencia extranjera no fue para nada desdeñable. Por otro lado, el debate surgido a raíz de la posible incorporación de un cuarto extranjero, el boticario italiano Clemente Gatti, se nos presenta como un ejemplo que, aunque en parte anecdótico, habilita a reflexionar sobre el marcado interés que tenían algunos extranjeros por acceder a los cargos políticos.

Finalmente, cabe señalar que esta inserción de los extranjeros que dirigían las asociaciones o actuaban en carácter de líderes étnicos no se reducía únicamente a la esfera política. Más bien, debe ser entendida como una de las tantas interacciones que estos

---

<sup>30</sup> Según Pierre Bourdieu, el *capital simbólico* es entendido como una posesión legítima fundada en la naturaleza de su poseedor. Solo se logra reunir después de la adquisición de los demás capitales –económico y social–, y usualmente recibe la designación de prestigio o autoridad (Bourdieu, 2014, pp. 205-210).

<sup>31</sup> Esta situación no es exclusiva al caso de Chivilcoy, sino que parece haber estado presente en aquellos espacios de reciente poblamiento. Por ejemplo, María del Carmen Angueira (2020) sostiene que en el partido de Olavarría “la elite estaba compuesta de una amalgama de etnias y lugareños que, movidos por la comunicación entre asociaciones y la resolución de conflictos, incidieron en las decisiones políticas de la comuna” (p. 150).



individuos o grupos establecían con determinados sectores de la sociedad receptora y a partir de las cuales iban estrechando vínculos y ejercitando prácticas conjuntas. Podemos afirmar que desde sus inicios la sociabilidad distinguida del pueblo nucleó a elementos nativos y extranjeros. Estos últimos no estaban enfrascados en desarrollar la vida asociativa de sus grupos, sino que en forma paralela también se prestaban a colaborar e impulsar proyectos destinados a solucionar problemáticas locales. En el marco brindado por una sociedad relativamente abierta, la notabilidad en la esfera local se constituyó sobre patrones de diferenciación a partir de los cuales algunos extranjeros encontraron un canal de rápido acceso y pasaron a formar parte del reducido grupo de vecinos que conformaban la elite social y política del pueblo.

### **Referencias Bibliográficas:**

- Andreucci, B. (2020). El pueblo en tiempos de cólera, Chivilcoy, 1868. *Atek Na [En La Tierra]*, 9, pp. 283-297. <https://plarci.org/index.php/atekna/article/view/702>
- Andreucci, B. y Mare, N. (2022). Desde los Pirineos y los Apeninos. La convergencia de dos oleadas migratorias en una ciudad pampeana. *Páginas*, 14 (35). <https://revistapaginas.unr.edu.ar/index.php/RevPaginas/article/view/630>
- Angueira, M. (2020). *La sociabilidad perdida. Cultura, economía, política y sociedad en Olavarría 1880-1930*. Biblos.
- Archivo Literario Municipal de Chivilcoy (s.f.). *La fundación de la Sociedad Operaria Italiana (1867)*. <http://www.archivoliterariochivilcoy.com/la-fundacion-de-la-sociedad-operaria-italiana-1867-la-figura-de-don-pascual-grisolia-1835-1920/>
- Archivo Literario Municipal de Chivilcoy (2022). “Feijóo”: *La farmacia decana de Chivilcoy (1872)*. <http://www.archivoliterariochivilcoy.com/fejoo-la-farmacia-decana-chivilcoy-1872/>
- Astarita, G. (2001). *Italianos en Chivilcoy (1860-1920). El Barrio del Pito, Don Pascual Grisolia*. GraFer SH.
- Birabent, M. (1941). *Chivilcoy. La región y las chacras*. Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires.
- Bjerg, M. y Otero, H. (2006). Inmigración, liderazgos étnicos y participación política en comunidades rurales. Un análisis desde las biografías y las redes sociales. En A. Bernasconi y C. Flid (Eds.). *De Europa a las Américas. Dirigentes y liderazgos (1880-1960)* (pp. 43-61). Biblos.
- Bourdieu, P. (2014). *Las estrategias de la reproducción social*. Siglo XXI Editores.

- Caggiano, A. (1997). *Chivilcoy, biografía de un pueblo pampeano*. La Razón.
- Caggiano, A. y Poncio, G. (2002). Registro de epidemias en la población chivilcoyana. *Actas X Jornadas Historia del Pensamiento Científico Argentino* (pp. 43-72). Buenos Aires-FEPAI. <http://bibliotecafepai.fepai.org.ar/Actas/HistoriaCiencia/ActasHCX.pdf>
- Cortabarría, J. (2008). El régimen municipal bonaerense de 1891 a 1955. *Revista Electrónica del Instituto de Investigaciones "Ambrosio L. Gioja"*, 2 (3), pp. 8-31. <http://www.derecho.uba.ar/revistas-digitales/index.php/revista-electronica-gioja/article/view/191/153>
- Da Orden, M. (1995). Liderazgo étnico, relaciones personales y participación política: los españoles en Mar del Plata, 1883-1930. En M. Bjerg y H. Otero (Comps.). *Inmigración y redes sociales en la Argentina moderna* (pp. 133-167). CEMLA-IEHS.
- Da Orden, M. (2004). *Inmigración española, familia y movilidad social en la Argentina moderna. Una mirada desde Mar del Plata (1890-1930)*. Biblos.
- Devoto, F. (2003). *Historia de la Inmigración en la Argentina*. Sudamericana.
- Fahey, S. (2002). Obras públicas en torno a problemas sanitarios. Chivilcoy a fines del siglo XIX. *Actas X Jornadas Historia del Pensamiento Científico Argentino* (pp. 73-91). Buenos Aires-FEPAI. <http://bibliotecafepai.fepai.org.ar/Actas/HistoriaCiencia/ActasHCX.pdf>
- Fahey, S. (7 de julio de 2016). *Soluciones a problemas sanitarios a fines del siglo XIX. Hospital, nivelación de calles y aguas corrientes en Chivilcoy*. Jornadas de Historia nacional y local, Bicentenario de la independencia. Secretaría de Cultura y Educación de Chivilcoy-Instituto de Formación Docente n°6.
- Gayol, S. (2008). Sociabilidad. En H. Biangini y A. Roig (Eds.). *Diccionario del pensamiento alternativo* (pp. 495-497). Universidad Nacional de Lanús-Biblos.
- Gusmerotti, G. (2008). *La masonería en Chivilcoy a fines del siglo XIX y principios del XX representada por Prudencio S. Moras*. (Trabajo de investigación inédito). I.S.F.D. n°6, Chivilcoy.
- Gutiérrez, A. (2014). Clases, espacio social y estrategias. Una introducción al análisis de la reproducción social en Bourdieu. En P. Bourdieu. *Las estrategias de la reproducción social* (pp. 9-27). Siglo XIX Editores.
- Irianni, M. (2010). *Historia de los vascos en la Argentina*. Biblos.
- Krause, E. y Krause, A. (1981). *Presencia de Augusto Krause en la tradición chivilcoyana*. Talleres Gráficos Fígaro S.R.L.

- Losada, L. (2008). *La alta sociedad en la Buenos Aires de la belle époque: sociabilidad, estilo de vida e identidades*. Siglo XXI Editores.
- Marquiegui, D. (1999). ¿Españoles, gallegos o castellanos? La nacionalidad: ¿una identidad inventada?. En A. Fernández y J. Mora (Eds.). *La inmigración española en la Argentina* (pp. 235-255). Biblos.
- Martirén, J. (2010). Extranjeros y poder municipal en la campaña bonaerense: Alcances e influencias en el control del poder municipal en la segunda mitad del siglo XIX. *Trabajos y Comunicaciones*, UNLP-FaHCE, 36, pp. 71-91. [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.5070/pr.5070.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5070/pr.5070.pdf)
- Megías, A. (1996). *La formación de una elite de notables-dirigentes: Rosario 1860-1890*. Biblos.
- Míguez, E. (1987). Política, participación y poder. Los inmigrantes en las tierras nuevas de la Provincia de Buenos Aires en la segunda mitad del siglo XIX. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 2 (6-7), pp. 337-379.
- Núñez Seixas, X. (2006). Modelos de liderazgo en comunidades emigradas. Algunas reflexiones a partir de los españoles en América (1870-1940). En A. Bernasconi y C. Frid (Eds.). *De Europa a las Américas. Dirigentes y liderazgos (1880-1960)* (pp. 17-41). Biblos.
- Paredes, R. (1994). Los italianos en Campana, (1875-1895). Poder político y poder económico de un grupo migratorio: un estudio de caso. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 9 (27), pp. 347-360.
- Recalde A. (2008). *Autonomía o autarquía en las municipalidades bonaerenses*. (Tesis de Maestría en “Gobierno y Desarrollo”). Universidad Nacional de San Martín. <http://biblioteca.municipios.unq.edu.ar/modules/mislibros/archivos/Historia%20Municipios%20Buenos%20Aires%20Recalde.pdf>
- Rossi, M. (2017). *Italia en Chivilcoy. Historia de la Asociación Socorros Mutuos Italia desde sus inicios hasta la actualidad*. Edición del autor.
- Sabato, H. y Cibotti, E. (1986). Inmigrantes y política: un problema pendiente. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 2 (4), pp. 475-482.
- Sarmiento, D. F. (1899). Chivilcoy Agrícola. Discurso pronunciado con motivo de la terminación de la iglesia nueva, 1857. En D. F. SARMIENTO. *Obras de D. F. Sarmiento, Tomo XXI*. Imprenta y Litografía Mariano Moreno.
- Silberstein, C. (1987). Administración y política: los italianos en Rosario (1860-1890). *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 2 (6-7), pp. 381-390.

Sociedad Francesa de Socorros Mutuos de Chivilcoy (22 de octubre de 2022). Los franceses en el paisaje fundacional de Chivilcoy. *La Razón*, Chivilcoy. <https://www.larazondechivilcoy.com.ar/locales/2020/10/22/los-franceses-en-el-paisaje-fundacional-de-chivilcoy-128526.html>

## **Fuentes**

### **I. Periódicos:**

*El Pueblo*, Chivilcoy. Archivo Histórico de Chivilcoy. Hemeroteca, n° topográfico 44 y 59.

*La Razón*, Chivilcoy. Archivo Histórico de Chivilcoy. Hemeroteca, n° topográfico 19.

*La Razón*, Chivilcoy, 16 de mayo de 1941. <http://galeriadelajedrezdechivilcoy.blogspot.com/>

### **I.I. Publicaciones oficiales:**

Biblioteca Popular de Chivilcoy (1872). *Publicación Primera, 2 de junio de 1872*. Buenos Aires. Imprenta Litografía y Fundición de Tipos a Vapor.

Club Social de Chivilcoy (1881). *Reglamento, 1881*. Buenos Aires, Establecimiento Tipográfico de “La Pampa”.

Provincia de Buenos Aires (1883). *Censo General de la Provincia de Buenos Aires, 1881*. Imprenta El Diario.

Provincia de Buenos Aires (1891). *Censo de la Provincia de Buenos Aires. Practicado el 31 de enero de 1890*. Talleres Tipográficos del Museo de La Plata.

República Argentina (1872). *Primer Censo de la República Argentina, 1869*. Imprenta del Porvenir.

República Argentina (1898). *Segundo Censo de la República Argentina, 1895. Tomo II, Población*. Taller Tipográfico de la Penitenciaría Nacional.

Sociedad de Mutuo Socorro Operaria Italiana de Chivilcoy (1888). *Regolamento della Società di Mutuo Soccorso “Operaia Italiana” fondata nell’anno 1867 in Chivilcoy. Riveduto e sanzionato in Assemblée Generale del 29 Gennaio 1888*. Tipografía Industriale di A. Itter.

Sociedad de Teatro y Club de Chivilcoy (1867). *Estatutos*. Imprenta de La Tribuna.

Sociedad Española de Socorros Mutuos de Chivilcoy (1888). *Memoria de la edificación del Teatro-Circo de la Sociedad Española de Socorros Mutuos de Chivilcoy. Presentada en la Asamblea del 9 de Julio de 1889*. Imp. De M. Biedma.

### **III. Fuentes inéditas:**

Actas de la Corporación Municipal de Chivilcoy y del Concejo Deliberante de Chivilcoy, 1886-1890. En Archivo del Honorable Concejo Deliberante de Chivilcoy, Libro n°20.

República Argentina. Fichas del Segundo Censo Nacional de Población, 1895. Base de datos de <https://www.familysearch.org/es/>

Documentación diversa: hospital, elecciones, censos, inmigración, cementerio. En Archivo Histórico de Chivilcoy, Caja M24.

Sociedad Francesa de Socorros Mutuos de Chivilcoy. Lista de socios del siglo XIX.

Sociedad Francesa de Socorros Mutuos de Chivilcoy. Registro de Socios y Libros de Actas 1870-1891 y 1892-1896.